

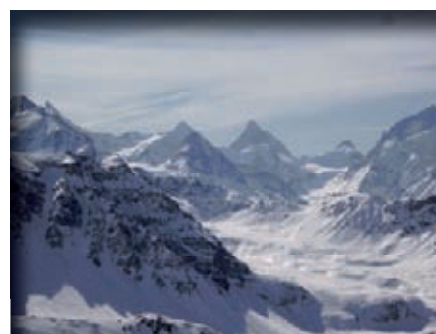
Les Becs de Bosson: mucho más que una montaña

Cervino desde Glaciar

Félix González Prieto
Club Aventura Bajocero

Siempre es de agradecer que un club de la entidad y categoría del Grupo de Montaña Peña Santa nos de la oportunidad de aportar nuestro grano de arena y compartir nuestras experiencias en la montaña.

El Club Aventura Bajocero nació hace poco más de una década, siendo por aquel entonces pionero de los deportes de aventura en Asturias. Pero Bajocero no es sólo un club, ni un grupo de personas, ni un número en un registro. Bajocero fue y sigue siendo una idea romántica de la simbiosis entre naturaleza y el hombre, una relación idealizada entre lo posible y lo sostenible.



El Cervino desde el Pointe de Lona



Collado de Lona



el Cervino y el Deum Blanche



Angel y Moro en Pointe de Iona.

Una de las actividades realizadas en el transcurso del 2007 nos hizo viajar a los Alpes Suizos, para acometer, con esquís de travesía, la ascensión a la cumbre de Les Becs de Bosson, situado en la Sierra de Aniviers, a 3.149 metros.

Para llegar a Grimentz, pequeño pueblo alpino situado en el cantón suizo de Valais y punto de partida de la ruta, iniciamos la andadura en la ciudad de Lousane, al norte del famoso Lago Lemán, para seguir por carretera, bordeando el lago por el oeste. Dejamos atrás Montreaux, Montney y Sion, para llegar a un pequeño pueblo llamado Sierre. En este punto nos desviamos, tomando una carretera de montaña que nos llevaría directamente a Grimentz.

Una vez en Grimentz (1527m), nos tomamos unos días para preparar el material y tomar contacto con el entorno. Nuestra ruta pertenece a una de las siete etapas del conocido tour de Anivierst. Por fin, partimos en dirección al refugio de Bendolla (2130 m), punto donde nos calzamos los esquís, comenzamos la ascensión por el Torrent de Lona, canal con mucho hielo y gran desnivel, alcanzando el único paso que da acceso al refugio de Les Becs de Bosson. Todo este recorrido está debidamente señalado, éste paso, al que llaman Pointe de Loua, es muy aéreo y largo. Tiene la misma altitud que una cumbre situada justamente a su izquierda (2.931 m), y parece que podamos tocarla con la mano.



Felix, Angel y Moro en la Cumbre de Becs de Boson

Una vez llegados al refugio, comenzamos la última parte de la ascensión, siendo necesario prescindir de los esquís por la gran cantidad de enormes rocas que hay que ir salvando.

Por fin, alcanzamos la cumbre de Les Becs de Bosson (3149 m). Desde allí observamos las pirámides casi perfectas del Deum Blanche y el Cervino. También admiramos la descomunal “mole blanca” del Mont Blanc.

“La cima es la mitad del camino hacia la cumbre”

El sacrificio de la subida tiene como recompensa un gratificante descenso. Nos quitamos las pieles de foca, comenzamos a descender y en poco más de una hora, damos por terminada nuestra aventura descansando en el idílico y típico pueblo alpino Grimentz.



Grimentz



refugio de becs de bosson